

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

# Sincretismo Cultural

---

Mestizaje cultural en México y Perú

Espinosa, María Macarena – Gilyam, Mariana Giselle

25 de febrero de 2012

## **Índice:**

Introducción: .....	3
Procesos de transculturación .....	6
Virreinato de Nueva España y los estilos regionales .....	6
San Francisco de Acatepec .....	7
Arequipa.....	11
Iglesia de la Compañía de Jesús.....	12
Barroco andino o arquitectura mestiza .....	15
Bibliografía .....	17

### **Introducción:**

“Desde que Cristóbal Colón piso las playas del nuevo mundo, se planteó la cuestión de las imágenes. Muy pronto, la imagen constituyó un elemento de referencia, y luego de aculturación y dominio, cuando la iglesia decidió cristianizar a los indios desde la Florida a Tierra del Fuego. La colonización europea apresó al continente en una trampa de imágenes que no dejó de ampliarse, desplegarse y modificarse al ritmo de los estilos, de las políticas, de las reacciones y oposiciones encontradas.”<sup>1</sup>

Luego de la conquista, se inicia un proceso de colonización y de superposición de la cultura del conquistador. Los españoles trasladaron su cultura a toda América, hubo centros donde este encuentro fue más violento como México, Guatemala, la Nueva Granada y Quito, Lima, el Cuzco y el Alto Perú, constituyen los principales focos de convergencia e irradiación de lo que será el arte colonial.<sup>2</sup>

Se irrumpieron sus ritmos de evolución, ya no hubo autonomía política, desapareció su organización político-administrativa y su vida ritual. Así como también se vio afectada la producción artística como la música, literatura, las artes y hasta sus monumentales construcciones arquitectónicas.

Con su llegada, los conquistadores imponen de la manera más prepotente imaginable sus criterios culturales, actitud que se materializa en un proceso de aculturación. Será evidente ahora el carácter español de las ciudades, villas y pueblos, y como consecuencia la desestructuración de las civilizaciones. “México virreinal crece sobre las ruinas de los antiguos teocallis aztecas, los edificios mayas son olvidados y recubiertos por la selva tropical, las ciudades incas se esconden en el secreto de sus pobladores y raros son los

---

<sup>1</sup> Gruzinski, Serge. **La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019)**. México. Fondo de Cultura Económica. 1994

<sup>2</sup> Muñoz, Jorge Luján. **Reflexiones sobre el concepto de arte colonial aplicado a Hispanoamérica**.

casos en los que el fundador respeta el edificio nativo o usa los cimientos de la urbe americana para levantar sobre ellos el edificio o villa española.”<sup>3</sup>

Se da entonces un proceso de “sincretismo cultural”, es decir, un proceso de interacción entre culturas mediante el cual estas asimilan los rasgos más significativos de una y otra. Se entremezclan las culturas dando origen a manifestaciones culturales nuevas.

Nos remitiremos a la noción de hibridación que García Canclini se refiere en “Culturas híbridas” como un concepto social que atañe a las culturas latinoamericanas. Según García Canclini, este término posee mayor capacidad de abarcar diversas mezclas interculturales que con el de mestizaje, limitado a las que ocurren entre razas, sincretismo, fórmula referida casi siempre a funciones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales. Hablar de hibridación le permitió útil para designar la mezcla de la figuración indígena con la iconografía española. Luego para describir los procesos de independencia y construcción nacional en los que los proyectos modernizadores han coexistido con tradiciones poco compatibles.

La hibridación sociocultural no es una simple mezcla de estructuras o prácticas sociales discretas, puras, que existían en forma separada, y al combinarse generan nuevas estructuras y nuevas prácticas. Con frecuencia, el proceso de hibridación surge del intento de reconvertir un patrimonio para reinsertarlo en nuevas condiciones de producción y mercado.<sup>4</sup>

Así también Serge Gruzinski habla de la tradición de la imagen como medio de culturización largo, en la conquista y colonización del nuevo mundo permitió la transmisión de conceptos espirituales y ayudó a conformar una nueva estructura social, su fácil comprensión el evidente problema de la comunicación entre las múltiples lenguas indígenas, las poblaciones autóctonas y posteriormente, negras y criollas, no se limitaron

---

<sup>3</sup> Filoteo Samaniego. **Encuentro de culturas**. En: Bayón, Damián. **América Latina en sus artes**. Unesco XXI

<sup>4</sup> García Canclini, Néstor. **Culturas Híbridas**. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad. Estudios sobre las culturas contemporáneas. Universidad de Colima. México. 1997.

a recibir imágenes pasivamente sino que imprimieron en ellas su propio sello, las convirtieron en expresiones de identidad o instrumentos de resistencia y rebeldía.

El descubrimiento de América desencadenó una gran guerra de imágenes. Con la conquista la destrucción sistemática de los ídolos indígenas, reemplazados por imágenes de la Virgen y los santos. Los conquistadores encabezados por Cortés, y después los misioneros, borrarón, quemaron y destrozaron las pinturas y estatuas mexicanas.

La ofensiva prosiguió, a partir de 1525, introdujeron la imagen europea, concebida como un instrumento de evangelización, difundió los grandes episodios de la historia sagrada. Pero al tiempo que era un mensaje, permitió descubrir objetos figurativos nuevos, formas y estilos de representación.

En la segunda mitad del siglo XVI a la imagen franciscana que se dirigía principalmente a los indios, la sucedió una imagen que explotaba el milagro y trataba de reunir en torno de intercesores comunes a las etnias que componían la sociedad colonial: españoles, indios, mestizos, negros y mulatos.

La difusión de la imagen barroca se vio impulsada por el auge de la pintura mexicana. Invadió y saturó lo cotidiano, las moradas, los atuendos, los objetos familiares.

Los pintores indígenas lograron escapar de la tutela europea y apropiarse de la imagen cristiana para convertirla en expresión de su nueva fe y de una identidad recuperada. El santo se volvió imagen símbolo del pueblo.<sup>5</sup>

Como podemos ver Gruzinski ve la imagen como un medio empleado por la cultura occidental de imponer su religión y comunicarse con las poblaciones del nuevo continente. Posteriormente la imagen comenzó a entremezclarse con las tradiciones locales dando lugar a un arte mestizo, el cual es el resultado de la unión de estas dos culturas, dando como resultado producciones artísticas totalmente nuevas.

---

<sup>5</sup> Gruzinski, Serge. **La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)**. México. Fondo de Cultura Económica. 1994

Como veremos más concretamente en dos grandes centros culturales como México y Perú. Se busca encontrar en la arquitectura mexicana y peruana colonial, un proceso de mestizaje en el que los elementos iconográficos de las culturas precolombinas se integran en los sistemas arquitectónicos y estilos traídos por los españoles con la conquista, que genera un estilo sincrético.

Se toma la Iglesia San Francisco de Acatepec en México y la Iglesia de la Compañía de Jesús de Arequipa, Perú como ejemplos de este proceso en el que se encuentran diversos caracteres que la hacen parte de un estilo que se puede denominar “barroco andino”.

### **Procesos de transculturación**

El proceso colonial a partir de 1492 se da a través de una transculturación, que puede darse por diferentes vías:

-Impostación: en pueblos donde hay ausencia de culturas indígenas. Hay una necesidad de formar nuevas estructuras urbanas. El componente cultural es propio del español, el indígena sólo aportará a la arquitectura elementos insertos dentro del equipamiento, o eventualmente elementos constructivos.

-Superposición: sucede en zonas de altas culturas (por ejemplo Cuzco) donde el dominador hace uso recintos y espacios del indígena para edificar sobre él.

-Mestización: donde confluyen las dos culturas (dominador-dominado) y se funde la religión impuesta con la cultura indígena (mano de obra, elementos simbólicos, manejo del material).

### **Virreinato de Nueva España y los estilos regionales**

La fundación de pueblos fue el quehacer especial de los primeros colonizadores de México antes de 1580.

Desde 1522, Córtes decidió reconstruir Tenochtitlán para convertirla en la metrópolis de la colonia. La ciudad de México era única entre las ciudades del siglo XVI de todo el

mundo, por ser una metrópolis no fortificada, que poseía gran afinidad con la ciudad ideal de la teoría italiana de arquitectura.

La mestización depende del pueblo donde se inserte la nueva cultura. De allí devienen los estilos regionales, donde el indígena utiliza elementos que le son propios para la construcción de las iglesias.

La construcción de estas iglesias se da durante el período denominado Barroco (siglo XVII), las manifestaciones artísticas se las considera a modo de exaltación mística o extroversión del culto. El Barroco apela a lo sensible con el ornamento, y lo utiliza como recurso para impactar las vivencias de la fe. En las últimas etapas la caja arquitectónica desaparece con la misma ornamentación.

Es el caso de Puebla, zona donde se realiza cerámica polícroma y en la que analizaremos una de sus iglesias a modo de ejemplo de mestización.

Los colores empleados en su decoración son el azul, el amarillo, el negro, el verde, el naranja y el malva (violeta pálido). La producción de talavera en Puebla alcanzó un gran desarrollo gracias a la disponibilidad de su barro y a la gran demanda de azulejos para revestir las iglesias y conventos. La industria creció a tal grado que para mediados del siglo XVII había creado sus propios gremios de artesanos y estándares, los cuales demandaron una mayor calidad, llevando a Puebla a su "era dorada" entre los siglos XVII y XVIII.

Puede rastrearse una de las vertientes del Barroco en la escuela de yeseros y estuquistas, que desde el siglo XVII van dejando su impronta en la ciudad. Como toda expresión artesanal popular el anonimato es una de las características, pero la cantidad de obra realizada no deja dudas sobre la existencia de múltiples talleres.

### **San Francisco de Acatepec**

El templo fue construido en el siglo XVII por alfareros poblanos, quienes cubrieron la fachada del templo con piezas de cerámica elaboradas a manos utilizando principalmente losa de talavera y combinándolas con iconografía cristiana y elementos arquitectónicos europeos. Las cerámicas poseen formatos diversos diamantados y espinas de pez.

La fachada consta de una portada con arco acanalado mixtilíneo, óculo cuadrilobulado donde la abertura se encuentra dentro de otra. Las esquinas que se van adaptando a los fustes y aberturas. Posee una espadaña en diagonal, en lugar de torre. En el otro extremo, hay una torre con columnas apareadas asimilando vértice, con formas vegetales que aparecen en el fuste. En el segundo orden hay columnas estípites en forma de candelabro que generan una cierta inestabilidad.

Iconológicamente, la cerámica logra la pérdida de la noción estática produciendo un fenómeno sensible con la incidencia de la luz.<sup>6</sup>



---

<sup>6</sup> GUTIÉRREZ, R., *Arquitectura y urbanismo en Hispanoamérica*, Madrid, Cátedra, 1983



Desde mediados del siglo XVII, es evidente que la composición social y cultural de América ha ido variando en términos de una consolidación de ciertas estructuras, una definición en la distribución del trabajo, una conformación de los núcleos urbanos y su relación con las áreas rurales; en definitiva: el surgimiento paulatino de un sector criollo americano y el proceso de integración del indígena. Rigidez y flexibilidad coexisten en una actitud dialéctica comprensiva que articula los polos justificándose alternativamente.

La síntesis del siglo XVI, como acumulación y sumatoria de experiencias diversas: góticas, platerescas, mudéjares, renacentistas o prehispánicas, comienza a variar en un proceso diferente. No será de acumulación sino de integración, la capacidad de apropiarse de

ideas, conceptos o formas, no será lineal, sino envolvente, creativa, generadora de nuevas respuestas.

En América, estratificada jerárquicamente, el punto de confluencia no fue el Estado sino la Iglesia. El idioma y la religión constituyeron históricamente los elementos de unificación cultural americana y alrededor de la Iglesia florecieron las artes.

El proceso de síntesis cultural fue implicando la creciente participación del indígena en un mundo que le era ajeno. Las escuelas regionales mantienen prioridades peculiares en su forma de expresión como sucede con las yeserías de Oaxaca, las piedras de Chiluca, el tezontle en México, la azulejería en Puebla, etc.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> GUTIÉRREZ, R., **Arquitectura y urbanismo en Hispanoamérica**, Madrid, Cátedra, 1983

## **Arequipa**

Cuando Pizarro inicio la conquista del Perú lo acompañaron siete sacerdotes, uno de los cuales, Fray Pedro de Ulloa, se dedico a la evangelización de los pueblos de Yanahuara, Caima, Paucarpata y Arequipa. En esta última población, levantó una capilla dedicada a San Lázaro en 1535, origen del más tarde sería un convento de San Pablo de Predicadores. Por lo que puede considerarse a Fray Ulloa como un predecesor de la fundación de Arequipa.

La ciudad de Arequipa está situada a 2300 m. (aproximadamente) sobre el nivel del mar, entre el litoral y el altiplano. Lugar privilegiado al pie del Misti y rodeado de una fresca campiña.

Fue fundada dos veces, la primera vez, por los incas con el nombre de are- que- pay (bien está, quedaos). Paso por el lugar un rey con su ejército victorioso y sus capitanes el pidieron fundar allí una población, el rey respondiendo: arequepay, en 1134. Durante el incanato de Mayta- Kapak. La segunda fundación, por los españoles en 1540.

La ciudad fue arruinada varias veces por los terremotos y se rehízo íntegramente después de 1687. A partir de fines del siglo XVII y durante el siglo XVIII progresó con prontitud. Arequipa era el paso obligado de los ricos mineros que penetraban en la Sierra del Perú y Bolivia y volvían con sus caudales a la costa.

De todos los centros urbanos, el que tuvo mayor importancia para el desarrollo del “arte mestizo” fue Arequipa que por su estratégica ubicación geográfica a mitad de camino entre la costa y la sierra y a la vez próxima al Cusco y el altiplano, posibilitó la convergencia de tendencias culturales y experiencias formales. La arquitectura colonial perfecta, quizás la más completa de las arquitectura mestizadas americanas.

Los factores que formaron su arquitectura fueron excepcionales: la luz resplandeciente de su cielo, el frio y sequedad de su atmósfera, la lluvia, la escasez de madera, la abundancia de piedra para la construcción, el sillar, la blandura de esa piedra, el temor a los temblores, la falta de tejas y tal vez alguna contribución oriental.

El sistema arquitectónico es consecuencia, por una parte, de la abundancia de una piedra volcánica ligera para la construcción y por otra, de la escasez de madera.

Su propia circunstancia contextual le brindó un material excepcional como la piedra sillar, antes mencionada, que procedente de las erupciones volcánicas del Misti. Porosa, liviana de relumbrante blancura, con la que se levantaron ininidad de templos y casonas con un estilo definitivamente arequipeño. La facilidad de de la labra permitió a los artifices coloniales realizar una gran cantidad de esculturas que cubrían íntegramente las fachadas. Se desarrolló principalmente una labra superficial, a modo de relieve y no escultura de bulto. Esta característica coincidía con la sensibilidad indígena del tratamiento planista del relieve, que lleva el desarrollo de técnicas de cisuras alrededor de motivos decorativos que generan fuerte contraste entre luz y sombra.<sup>8</sup>

Una segunda realidad de su contexto es la de los terremotos que han afectado periódicamente a la ciudad. En la conjunción, la piedra sillar llevó a una respuesta arquitectónica rígida para resistir los sismos.

### **Iglesia de la Compañía de Jesús**

La Iglesia de la Compañía se encuentra ubicada en el Centro Histórico de Arequipa. El Templo fue erigido por la Compañía de Jesús en la ciudad peruana de Arequipa, uno de los ejemplos más destacados de la llamada arquitectura mestiza.

La construcción de la Iglesia de esta se inicia en el año de 1595 y estuvo bajo la dirección del hermano coadjutor Diego Felipe.

La planta es de cruz latina y consta de tres naves profundas capillas laterales, un crucero y una cúpula sobre pechinas. El templo y la fachada, al igual que el resto de monumentos coloniales de la ciudad de Arequipa, están hechos de piedra sillar que es porosa, blanquísima, de muy fácil talla y la que más se adecuaba a las labores ornamentales.

En su interior cabe destacar el altar mayor una pintura del pintor italiano Bernardo Bitti, que llegó al Perú en 1575: "La Virgen con el niño"

La portada lateral es célebre por el tema ornamental de su tímpano, en que el apóstol Santiago, espada en mano, arremete contra unos personajes que se encuentran entre

---

<sup>8</sup> GUTIÉRREZ, R., **Arquitectura y urbanismo en Hispanoamérica**, Madrid, Cátedra, 1983.

ángeles complacientes. La torre de la iglesia es del s. XIX, de estilo clásico y pequeñas proporciones.

Al lado del templo de la planta jesuítica se abre el patio del convento, claustro de un piso, de arquerías y pilastras cuadradas, donde el bordado indígena lo ha cubierto todo.

El claustro fue iniciado en el último tercio del s. XVII por el maestro Lorenzo de Pantigoso y el cantero Juan Ordoñez. Concluyéndose hacia 1738. La dimensión de los patios, la robusta proporción de los pilares que contrasta con la estrechez de los arcos señala la intencionalidad de la respuesta antisísmica. Pero a vez, la pesadez está atenuada por el trabajo de “encaje” de la piedra que cubre desde el basamento al cornisamento y sobre por la escala del claustro de planta baja.

La fachada principal fue reconstruida en 1698, ya que la original fue destruida por un terremoto. Consta de dos cuerpos. El cuerpo inferior tiene tres calles entre columnas pareadas, cuatro pares, en el centro una puerta de dos hojas confeccionada en madera adornada con clavos de bronce, rompe el arquitrabe y penetra en el friso.

La parte superior de la gran fachada, tiene una sola calle central flanqueada por dos pares de columnas dobles y remata en un frontispicio de tres lóbulos (tipo de frontón lobulado) albergando una hornacina donde se ve un San Miguel esculpido en sillar. Debajo de esta hornacina, hay otra mayor, con una ventana. Remata el conjunto, pináculos de forma barroca.

La portada- retablo pierde fuerza volumétrica ante el concepto de la fachada- tapiz. Influye en ello la presencia de una arquitectura de piedra de fondo, pero sobre todo el sistema planista del tratamiento ornamental y el contraste entre las zonas libres y las decoradas.

El cuerpo central remata en un cornisamento trilobulado mientras las laterales se escalonan con sus remates curvos y pináculos y más abajo con vestigios decorativos de una presunta cartonería de retablo.

El “tupido tapiz” que cubre enteramente los paramentos y se desborda por los lados. Tallas u hijas carnosas, racimos y cuadrifolias, ovas y trenzados de abolengo clásico, veneras y mascarones renacentista y hasta águilas bicéfalas, forman el variado repertorio

decorativo y los elementos se yuxtaponen como si estuviesen poseídos de horror vacui. A aquellos motivos renacentistas o manieristas se le adicionan ahora los temas del propio medio vegetal y hasta figuras mitológicas prehispánicas como el gato-tigre. Infinidad de elementos tomados de la flora y fauna locales, estilizados a la manera indígena, recubren por completo el hastial, predominan las piñas, mazorcas y la “kankukta” o flor sagrada de los incas.

La decoración es muy variada, los motivos responden a 4 grupos fundamentales:

- Flora y fauna tropical americana.
- Motivos de ascendencia manierista. Sirenas, mascarones, grutescos, etc.
- Motivos precolombinos: sol, luna, monos, pumas, etc.
- Elementos que responden a la tradición cristiana prerrenacentista.

Aunque pertenezca a la segunda mitad del siglo XVII su influencia se extiende a lo largo del siglo XVIII, no sólo en el entorno arequipeño, sino también en la zona del Collao, La Paz y Potosí; la novedad que se inicia con esta decoración planiforme es la de utilizar elementos autóctonos americanos, plantas, animales y asuntos resucitados de la mitología prehispánica mezclados con motivos europeos, que tapizan la fachada con verdadero “horror vacui”.

Cuzco, Lima y Arequipa son los tres centros fundamentales de la arquitectura colonial en el Perú. Las características arquitectónicas inconfundibles de cada uno de esos centros distantes se complementan mostrando las etapas de toda una época, de un ciclo de cultura y de arte, expresan la unidad y el progreso del Virreinato: la conquista y el dominio de la sierra, primero, luego la política y la corte en la costa y, por último, la fusión y el mestizaje entre la costa y la sierra.<sup>9</sup>

La arquitectura mestiza, también llamada “barroco andino”, tuvo su fase más intensa entre 1690 y 1780, abarca las zonas desde Arequipa (Perú) hasta el lago Titicaca y se esparce por el altiplano boliviano. Arquitectónicamente consiste en la aplicación de una

---

<sup>9</sup> LÓPEZ, S. MESA FIGUEROA, J., Y otros, **Arte iberoamericano desde la colonización a la independencia**, col. Summa Artis, Historia General del Arte, vol. XXVIII y XXIX.

decoración americana a las formas estructurales europeas que incorpora flora y fauna regional en la ornamentación barroca.

### **Barroco andino o arquitectura mestiza**

Podemos llegar a la conclusión que tanto en San Francisco de Acatepec como en la Iglesia de la Compañía de Jesús en Arequipa se logra un proceso de mestizaje en las artes, en este caso especialmente en la arquitectura, entendiendo este proceso no sólo como una forma de expresión del choque de culturas sino como la manifestación de un estilo artístico nuevo, con caracteres diferentes a lo ya existente. “La vida colonial fue el teatro histórico del mestizaje”<sup>10</sup>, de esta manera nos afirma que existe un arte mestizo en América, una raza mestiza, una religión mestiza.

El mestizaje fue un fenómeno que incluía todas las actividades humanas en las que se produce una asimilación de fenómenos con resultados culturales híbridos.

Este proceso de mestizaje podemos denominarlo como un proceso de “sincretismo cultural” que contribuyó a la formación de una cultura colonial que no fue una simple reproducción de las culturas occidentales. Las poblaciones coloniales fueron adaptando estas nuevas formas con sus conocimiento precolombinos previos, dejando huellas de su estética particular.

---

<sup>10</sup> KUBLER, G., **Indianismo y mestizaje como tradiciones americanas, medievales y clásicas**, Boletín de investigaciones Históricas y Estéticas, núm. 4.

Fachada de la Iglesia de la Compañía



Detalles de la ornamentación de la fachada



## **Bibliografía**

- GUTIÉRREZ, R., **Arquitectura y urbanismo en Hispanoamérica**, Madrid, Cátedra, 1983.
- KUBLER, G., **Indianismo y mestizaje como tradiciones americanas, medievales y clásicas**, Boletín de investigaciones Históricas y Estéticas, núm. 4.
- LÓPEZ, S. MESA FIGUEROA, J., Y otros, **Arte iberoamericano desde la colonización a la independencia**, col. Summa Artis, Historia General del Arte, vol. XXVIII y XXIX.
- Gruzinski, Serge. **La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)**. México. Fondo de Cultura Económica. 1994
- Filoteo Samaniego. **Encuentro de culturas**. En: Bayón, Damián. **América Latina en sus artes**. Unesco XXI.
- Muñoz, Jorge Luján. **Reflexiones sobre el concepto de arte colonial aplicado a Hispanoamérica**.